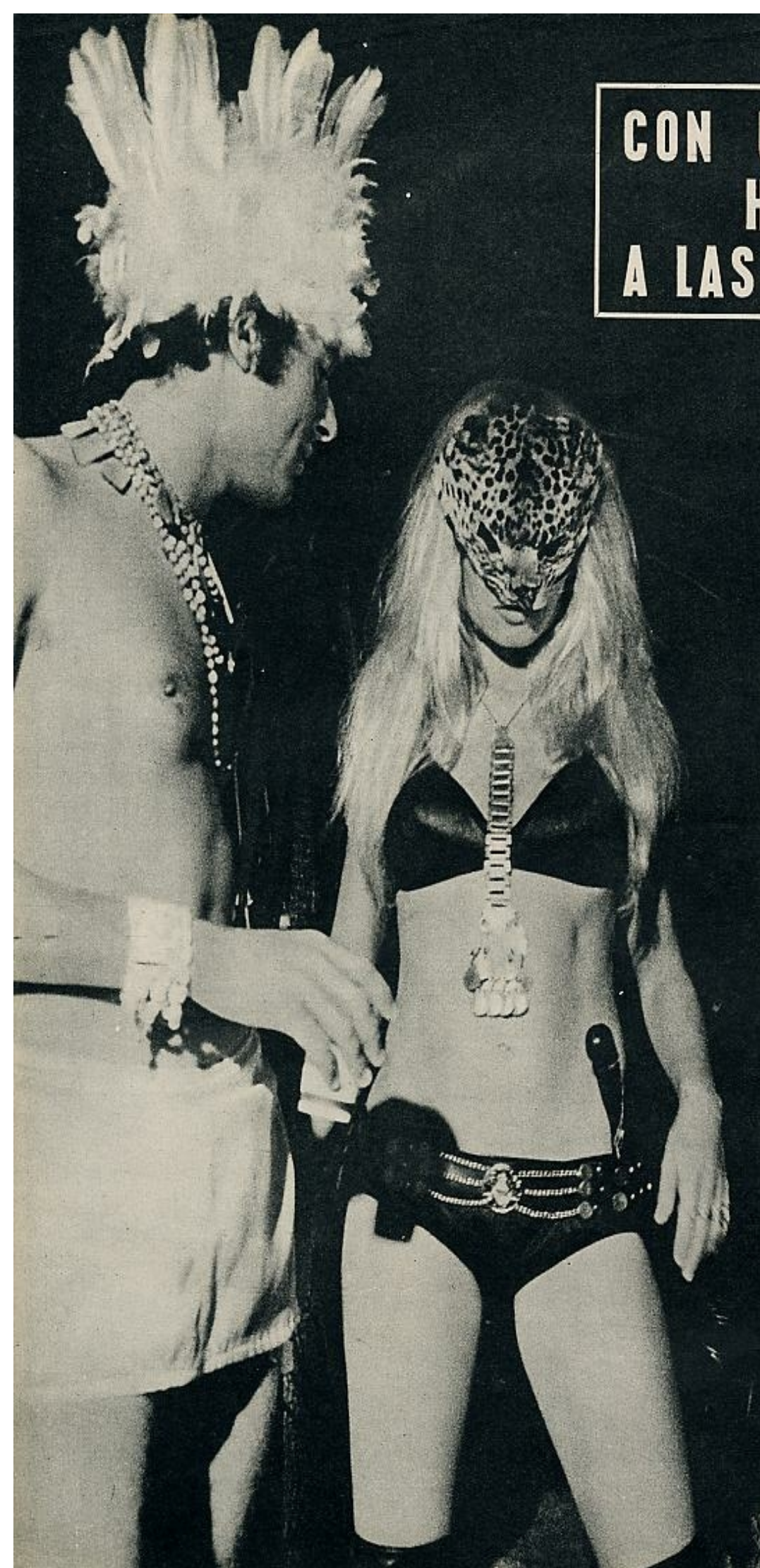


CON UN MINIBIKINI HA PUESTO FIN A LAS HABLADURIAS



NO pasa un verano sin que Brigitte Bardot dé una fiesta en su finca «La Madrague», de St.-Tropez. Naturalmente, esto no excluye que también organice fiestas en otoño, invierno y primavera, pero las del verano tienen particular realce, llaman más la atención, por un motivo u otro. Y siempre hay una, en particular, que destaca sobre todas. Con todos los honores se la puede denominar "la fiesta" de B. B., así, individualizada, con características propias. Este año no ha sido una excepción en las costumbres veraniegas de la estrella. Ya ha celebrado "su" fiesta, de la que inmediatamente se han hecho eco todos los cronistas mundanos del mundo. En principio, esa característica singular a la que aludíamos ha estribado en que B. B. ha estado toda la noche con el rostro cubierto por una máscara de leopardo. Sólo su larga y hermosa cabellera rubia so-

BRIGITTE BARDOT



BRIGITTE BARDOT



bresalia tras la careta. Pero había más. El atuendo obligado para las invitadas era el bikini, en una línea —digamos— tahitiana. Y aquí puede residir el interés más o menos morboso que ha volcado la atención de la cotillería internacional sobre esta fiesta: se rumoreaba que la señora Sachs estaba embarazada. Pese a los desmentidos de la pareja, el rumor crecía y se desarrollaba. Según él, Brigitte llevaba cierto tiempo embarazada. Por lo tanto, pese a que en la invitación se exigía ese atuendo tahitiano, los malintencionados comentaron que la anfitriona de la fiesta sería la única en no llevar tan minúscula prenda para no delatar su estado. Pero, una vez más, B. B. ha sorprendido a la concurrencia. Más sexy que nunca, con un audaz minibikini negro y altas botas negras, Brigitte ha dado una respuesta categórica a ese rumor infundado: evidentemente, la primera estrella del cine francés no espera ningún "acontecimiento feliz". Las fotografías lo demuestran cumplidamente. ■

Fotos: FLASH-PRESS

